

ecuador DEBATE

DICIEMBRE DE 1986

QUITO-ECUADOR



**ETNIA
Y ESTADO**

12

ecuador DEBATE

DIRECTOR: José Sánchez-Parga

CONSEJO EDITORIAL: Galo Ramón, Manuel Chiriboga, Byron Toledo, Jaime Borja, Francisco Rhon Dávila, José Sánchez-Parga.

COMITE DE REDACCION: Alfonso Román, Campo Burbano, Iván Cisneros, José Bedoya, Guillermo Terán, Juan Carlos Ribadeneira, José Sola, Antonio Pineda, José Mora Domo.

COMITE ASESOR: Andrés Guerrero, Hernán Rodas, Juan Pablo Pérez, Francisco Gangotena.

DISEÑO: José Mora Domo

DIAGRAMACION: Vladimir Lafebre.



PRECIO 300 SUCRES

PORTADA: OLEO DE WASHINGTON IZA
GALERIA MANZANA VERDE
1.500 EJEMPLARES
IMPRESO EN TALLERES CAAP
FOTOMECANICA E IMPRESION: G.ACOSTA
COMPOSER: GRUPO CIUDAD
CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR
QUITO-ECUADOR

ecuador DEBATE

La Revista Ecuador Debate es una publicación del Centro Andino de Acción Popular —CAAP—, bajo cuya responsabilidad se edita.

Junta Directiva del CAAP: José Laso Ribadeneira, Manuel Chiriboga, Agustín Armas, Francisco Rbon Dávila, Marco Romero.

Director Ejecutivo: Francisco Rbon Dávila.

ECUADOR DEBATE es una publicación periódica que aparece tres veces al año y cuyos precios son los siguientes:

	<i>Suscripción</i>	<i>Ejemplar suelto</i>
<i>América Latina</i>	<i>US\$ 12</i>	<i>US\$ 4</i>
<i>Otros países</i>	<i>US\$ 15</i>	<i>US\$ 5</i>
<i>Ecuador</i>	<i>Sucres 850</i>	<i>US\$ 5</i>

La dirección postal de la Revista es: Apartado Aéreo 173-B Quito, Ecuador, Oficina ubicada en Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre.

El material sometido para su publicación (artículos, comentarios, etc.) deberá ser canalizado en la medida de lo posible a través de los miembros del Comité editorial

Opiniones y Comentarios expresados por los colaboradores son de responsabilidad exclusiva de estos y no necesariamente de la Revista.

El material publicado en la Revista podrá ser reproducción total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente que le dé el respectivo crédito.

El símbolo de la revista es el logotipo del Centro Andino de Acción Popular.

BIBLIOTECA
FLACSO
EQUADOR

	Pág.
EDITORIAL FLACSO - Biblioteca	5
COYUNTURA	
IDENTIDAD, MOVIMIENTO SOCIAL Y PARTICIPACION ELECTORAL	
Comité Editorial Ecuador Debate	11
ESTUDIOS	
ETNIA, ESTADO Y LA "FORMA" CLASE	
José Sánchez Parga	25
LA VISION ANDINA SOBRE EL ESTADO COLONIAL	
Galo Ramón V.	79
LA CUESTION ETNICA Y LA DEMOCRACIA EN EL ECUADOR	
Roberto Santana	101
POLITICAS ESTATALES Y POBLACION INDIGENA	
Alicia Ibarra	125
LAS NACIONALIDADES INDIGENAS, EL ESTADO Y LAS MISIONES EN EL ECUADOR	
Juan Bottasso	151
ANALISIS Y EXPERIENCIAS	
COMUNIDAD, HACIENDA Y ESTADO. UN CONFLICTO DE TIERRAS EN EL PERIODO DE LAS TRANSFORMACIONES LIBERALES	
Fernando Rosero G.	163

R224-300

DE REGIDORES Y ALCALDES A CABILDOS. CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA SOCIO-POLITICA DE UNA COMUNIDAD INDIGENA DE CAJABAMBA/CHIMBORAZO.

Carola Lentz 189

YANAURCO 1984-86: LAS CARAS OCULTAS DEL CONFLICTO ETNICO

José Sánchez-Parga, José Bedoya 213

"COMO INDIGENAS TENEMOS NUESTROS PLANTEAMIENTOS POLITICOS"

Entrevista a Alberto Andrango 247

DEBATE BIBLIOGRAFICO

DE LA CAZA ETNOGRAFICA A LA CONSTRUCCION ANTROPOLOGIA

José Sánchez Parga 261

FLACSO - Biblioteca

La programación del tema Etnia y Estado, al que consagramos este número de Ecuador-Debate, se remonta cuatro años más atrás, cuando se inició la publicación de esta revista, y en cierto modo se encontraba ya antes presente como preocupación y como tarea institucional, que en 1981 se expresó en la publicación Comunidad andina: alternativas políticas de desarrollo.

Al plantear ahora el tema de la etnia, intentamos marcar lo que ha sido desde sus inicios la posición y la opción no-indigenistas del CAAP en sus debates y reflexiones: es decir, la elaboración de un discurso —inscrito también en la metodología de una práctica— no sobre lo indígena sino desde lo indígena.

En este sentido hemos mantenido una reserva crítica sobre los tratamientos de la cuestión étnica elaborados desde los espacios académicos, estatales, partidarios o gremiales, por considerar que tales discursos no lograban acometer esa ruptura epistemológica y política, que les permitiera abordar lo étnico tanto desde su propia racionalidad como en la perspectiva de su propio proyecto.

Con esta publicación es quizás todavía muy poco lo que proponemos a debate, pero consideramos que en torno al problema indígena ya se ha cosechado lo suficiente en el país como para que se pueda dar una confrontación de logros parciales y de las diferentes tendencias que desde parámetros teórico-metodológicos, más o menos distantes entre sí, sigue trabajando la realidad indígena en el Ecuador.

De ser así, ha sonado entonces la hora de poner entre paréntesis los niveles declaratorios o reivindicativos, de sortear los slogans y los lugares comunes, y comenzar a enzarzarnos en esas cuestiones de fondo, que son probablemente las que además de marcar las diferencias entre nuestras reflexiones pueden ser las que más contribuyan al desarrollo y maduración de éstas.

Por tal razón, nos parece urgente despejar muchos de los espejismos que nos han llevado a sustituir la relación etnia-Estado por la de etnia-Gobierno; a remitir la relación etnia-clase a la coyunturalidad de la práctica política sin haber procesado sus implicaciones teóricas o las mismas lecciones de la historia; a dejar atrapado el problema étnico en las trampas culturales o a buscar su solución en términos contradictorios de resistencia y adaptación-integración; para concluir tratando éste con recetas como la del desarrollo o la educación por muy bilingüe que esta sea.

Hay quienes han llevado la ideología culturalista a tal extremo, y a tal equívoco, de identificar la cultura y pueblos indígenas de la sierra con la lengua quichua, que hablan y escriben de las "culturas quichas" y de los "pueblos quichuas". En primer lugar, nunca, históricamente, se ha identificado una socio-cultura con su lengua; en segundo lugar, en el área andina, no se ha dado una coincidencia entre la lengua (quichua) y un determinado grupo socio-cultural como, por ejemplo, ha sido el caso aymara; en tercer lugar, y muy particularmente para el caso de las regiones más septentrionales del Tahuantinsuyo (el actual Ecuador), la quechuización de los grupos étnicos fue muy tardía y relativamente poco arraigada; en cuarto lugar, si no ha sido la lengua (como uno entre otros rasgos culturales) el principal factor de reproducción y de resistencia étnica, tampoco habrá por qué vincular necesariamente la persistencia de lo étnico, ni siquiera su especificidad, a la conservación de la lengua quichua; en quinto lugar, permítasenos aducir un argumento de autoridad, serían pocos los estudiosos del área andina que sostendrían una posición tan reduccionista e históricamente tan inconsistente. Por último, y este es el objetivo principal de nuestro razonamiento, se pretende conferir a un tal discurso lingüístico-cultural un alcance y una eficacia políticos, cuando en realidad, teóricamente, con él se vacía de toda politicidad a la cuestión étnica.

Hay quienes, por el contrario, piensan que cortada la trenza, despojado del poncho, y sustituido el quichua por el castellano, al indígena ya no le queda más papel que representar en este mundo que el reclamo por aumento de salarios.

Reconocemos que no es fácil responder a la cuestión de cómo ser indígena hoy y mañana en la sociedad ecuatoriana.

Si hemos abierto aquí este inciso polémico es porque su contenido nos parece bastante paradigmático de "ideologemas" que se ponen en movimiento y llegan a alcanzar una amplia circulación, en parte por una especie de fuerza centrífuga que adquieren al convertirse en slogans, y en parte por esa inercia de la crítica para atajarlos.

El discurso de la diferencia ha sido siempre un discurso difícil, y más aún cuando se trata de enunciar ese "otro", cuyo fantasma puede seducirnos tanto como acecharnos.

Limitado es el DEBATE que presentamos para discutir tantas cuestiones discutibles en torno al problema étnico, y todavía más para plantear aquellas que ni siquiera se discuten. Esperamos con los artículos que siguen estimular ulteriores polémicas y nuevos enfoques sobre la realidad indígena en el Ecuador.

El debate de la cuestión étnica deberá ser radical, si se pretende sincero, hasta el punto de obligarnos a arriesgar nuestros bastiones conceptuales, para que su producto, sin necesidad de concitar un consenso, pueda nutrir determinadas convergencias y contribuir a una comprensión más coherente y realista de la realidad indígena en el Ecuador.

Mientras que los estudios históricos en el país han dado lugar a tradicionales y hasta enconadas polémicas, las ciencias sociales y más particularmente las referidas a la problemática étnica ofrecen un aspecto descampado de toda discusión. Por ello en la sección de DEBATE BIBLIOGRAFICO ensayamos algunas anotaciones críticas sobre recientes publicaciones con la intención de seguir enriqueciendo el estilo de la revista.